Un coronel en su laberinto

Tiempo de lectura: 3 min.
Juan Gonzalo Aguilar
Jue, 03/10/2019 - 05:07

#loquequepaquesesepa

Tratar de entender las actitudes que conllevan a que todos piden:1. Unidad Superior, 2. Organización y 3. Comunicación.

Por decir solo tres aspectos y no hacer extensa la lista, esto es obvio que sea entendible, pero al mismo tiempo y esto es lo incomprensible, todos a la vez llegado

el momento, rechazan la participación e inclusión del otro para el logro de un objetivo común.

A ver si me explico, desde los tiempos de la Coordinadora Democrática se establecía como fórmula estratégica la de acercarse al pueblo chavista a objeto de ganárselo a favor de la democracia haciéndoles ver el peligro que representaba la política enmarcada en el llamado "Socialismo del Siglo XXI". Pero al mismo tiempo, a ese mismo pueblo se le trataba y se le trata como personas que tienen como materia gris todo menos neuronas.

Igualmente, y desde esos mismos tiempos, se establecía que era perentorio un acercamiento con los miembros de las Fuerzas Armadas, sin embargo, desde la misma instancia salían propuestas de llevar pantaletas a los cuarteles.

Cuando usted intentaba promover acercamiento de la Sociedad Civil con los Partidos Políticos, estos decían "con que se come eso" y aquellos decían "ellos son los responsables de la actual situación" (2000)

Usted intentaba hablar con los "jefes" de partidos "mayoritarios" sobre la necesidad de incorporar a la mesa a los partidos "minoritarios" y estos te decían olímpicamente "yo no me siento con "partidos de maletín"

Cuando al fin se logró que ambos sectores se sentarán en la misma mesa bajo la premisa que "todos somos necesarios" y "nadie por sí solo podrá derrotar al régimen", se empezó hablar acerca de una agenda común, de una organización que fuese incluyente con todos los factores de poder a fin de lograr una "Unidad Superior" y donde los actores de dicha organización no fuesen convidados de ocasión y buenos para nada.

Que la agenda a construir debería contar con ideas y propuestas concretas a favor de salir de la crisis de aquel momento.

Que era pertinente contar dentro de la organización con una Sala Situacional encargada de evaluar día a día el comportamiento social, económico, político y militar y que de esa evaluación, diseñar políticas públicas, actividades de acercamiento a la población, protestas pacíficas, mensajes claros y precisos para la población y otros que reflejase la existencia de una dirección que antepusiera los intereses del país por encima de las particularidades grupales o partidistas.

Que el tema de la pobreza era de vital importancia enfocarlo como tema prioritario dado los avances de la misma dentro de la población venezolana.

Que si bien era cierto y lo sigue siendo, la importancia de los partidos políticos, también era cierto y lo sigue siendo, que los mismos estaban obligados a una revisión profunda en cuando a la práctica común de la política, los aspectos organizativos e ideológicos, tal y como ellos mismos habían expuestos en el Foro Venezuela Democracia y Futuro de los Partidos Políticos auspiciado por la COPRE en Noviembre de 1990 y cuyas conclusiones fue recogida en una frase lapidaria "O cambiamos o nos cambian".

Por supuesto nada cambió y llego el 4F y el 27N del 92 y así como también en mala hora un diciembre de 1998.

Sin dudas faltan muchas otras cosas por mencionar, sin embargo, no es mi intención alargar el rosario, solo quiero preguntarme con a lo antes dicho, ¿Que más nos falta a los venezolanos para entender y atender la urgente necesidad de una Unidad Superior, de contar con una Organización Efectiva y con una Comunicación que atiendan e indiquen aguas abajo, con claridad meridiana, por dónde van los tiros? Pienso que es asunto de coherencia y supervivencia inclusive.

Con mi saludo cordial y mejores deseos para ustedes y para el país

ver PDF
Copied to clipboard